

Chohan”. Uno de los instructores de H. P. Blavatsky lo llamó una vez “la roca de las edades”. En otra ocasión, este sabio oriental se refirió al Chohan como “aquel para quien el futuro es como una página abierta”. [1]

Tras la consulta con el Maha Chohan, el Maestro relató la conversación. Este texto es la descripción más autorizada de la Misión que el movimiento teosófico y esotérico auténtico debe cumplir, no solo en las décadas siguientes, sino también en los siglos siguientes. Contiene una profecía extraordinaria y alentadora sobre el progreso cultural e histórico de nuestra humanidad. A diferencia de tantas “profecías” que se limitan a anunciar desastres, el texto señala el camino de la transición humana victoriosa (no sin sacrificios) hacia una nueva era de fraternidad planetaria.

La carta del Maha Chohan tiene una importancia especial, entre otras razones, porque en ella encontramos elementos centrales de información sobre la religión del futuro. Define las líneas generales de una religiosidad que debería volverse más visible durante el siglo XXI. Sin embargo, había una duda con respecto al contenido exacto de la carta en un pasaje decisivo. El texto transcrito por C. Jinarajadasa en el volumen “**Letters From the Masters of Wisdom - first series**” dice:

“La Sociedad Teosófica fue elegida como piedra angular, como base de las religiones futuras de la humanidad”. [2]

Este pasaje puede llevar al estudiante a plantearse algunas preguntas. ¿Habrá, en el futuro, varias religiones compitiendo unas con otras? O ¿habrá una sola religión global, que tendrá, sin embargo, un carácter no autoritario?

La carta original del Maha Chohan desapareció, y existe más de una copia de ella. En los primeros años del movimiento, entre los estudiantes circulaban privadamente transcripciones de las cartas de los Mahatmas. La **Sociedad Teosófica de Pasadena** publicó la versión del texto que se halla en la **Biblioteca Británica**. En ella, el documento se refiere a la religión futura, en singular:

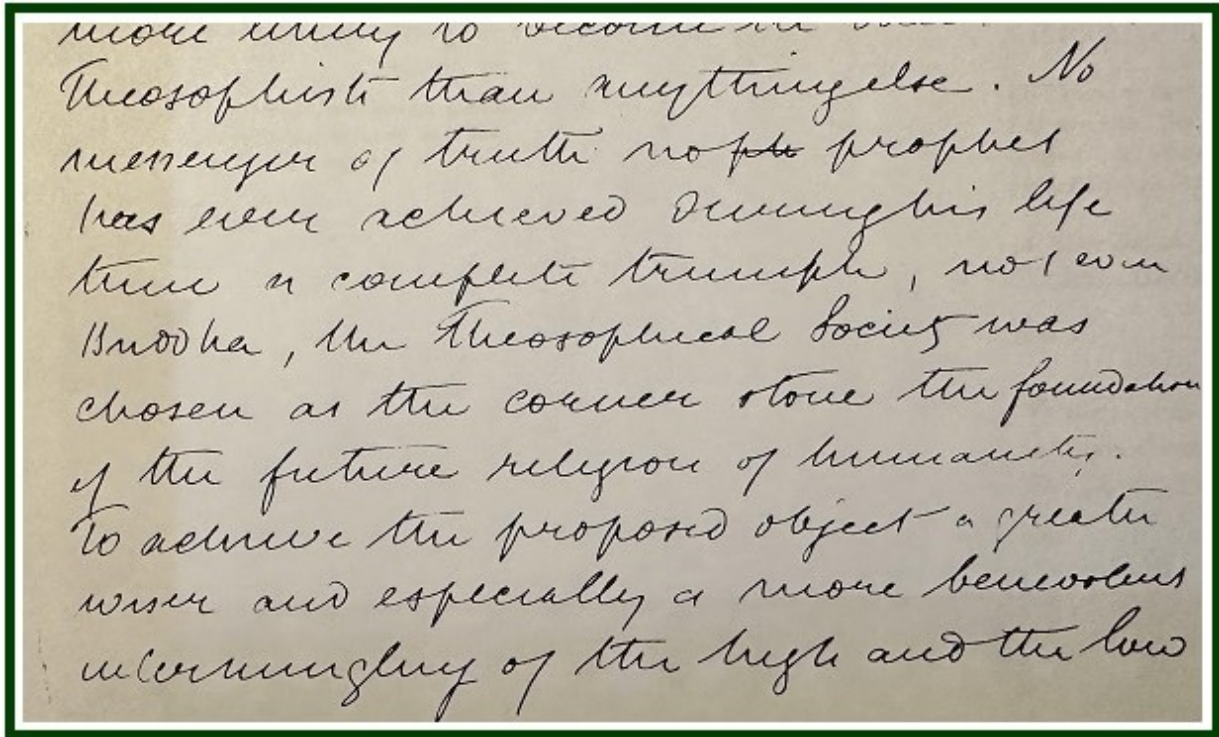
“La Sociedad Teosófica fue elegida como piedra angular, como base de la religión futura de la humanidad”. [3]

En este caso, el Maestro habría afirmado que la religión del futuro será una sola, naturalmente no en el sentido burocrático de la palabra, porque inevitablemente dará la bienvenida a la diversidad cultural.

Para comprobar y verificar directamente los hechos, tomamos medidas para obtener una copia auténtica de la versión más autorizada de la carta del Chohan que existe en el mundo. Esta es, sin duda, la copia que hizo con una pluma estilográfica el propio Alfred Sinnett, el periodista y teósofo británico que la recibió del Maestro. El documento se encuentra ahora en la sección de *Additional Manuscripts* de la Biblioteca Británica, en Londres, bajo el título de **Mahatma Papers**. Su número de identificación es **ADD.45289A**. En mayo de 2009, obtuvimos una copia certificada completa del manuscrito **ADD.45289A** de la Biblioteca Británica.

Un examen directo de la carta, en la página 53 del manuscrito de Sinnett, confirma el hecho de que la frase correcta es:

“La Sociedad Teosófica fue elegida como piedra angular, como base de la religión futura de la humanidad”.



Vista parcial de la transcripción de Sinnett de la carta, con las palabras “de la religión futura”

Esta confirmación es importante por varias razones. Una de ellas es que, todavía hoy, la mayoría de publicaciones teosóficas - incluidas las que se enfocan en la teosofía original - siguen divulgando la versión errónea de la frase, que se refiere a “las religiones”, en plural, como en la versión de C. Jinarajadasa.

También es importante señalar que, en la última frase de la carta, hay una referencia a “la verdadera filosofía, la verdadera religión, la verdadera luz”, en singular.

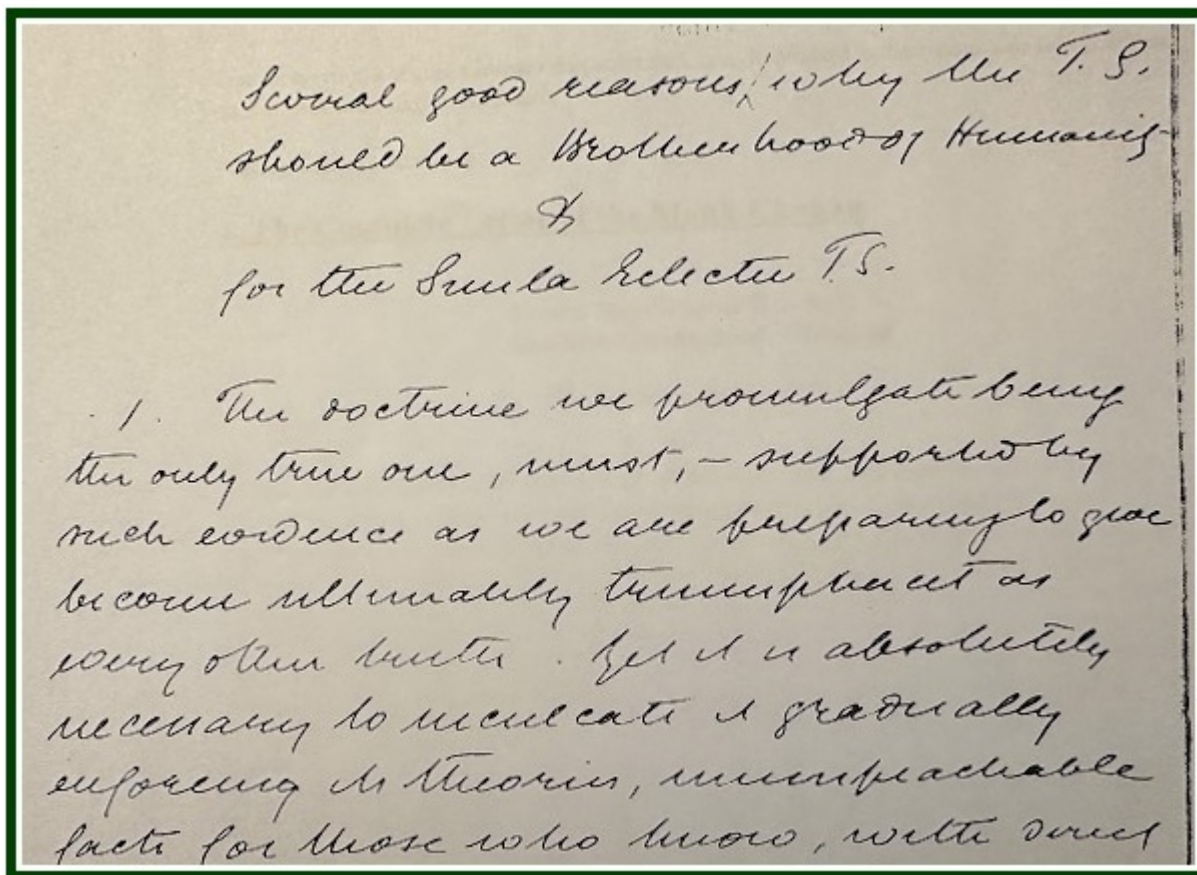
La religión del futuro es una religión filosófica, una religión de sabiduría.

Es solo una, lo cual significa universal, pero no es autoritaria y, por tanto, incluye el principio de la diversidad. Se basa en la percepción y experiencia directas de la ley de la fraternidad que une a todos los seres. Internamente una, puede ser vista como externamente múltiple.

Transcribimos abajo el texto entero de la profética carta del Maha Chohan, en la versión de Jinarajadasa, con la corrección en la frase que hace referencia a la religión del futuro.

(Carlos Cardoso Aveline)

2. La Carta Completa del Maha Chohan



Título original y líneas iniciales de la carta, en una copia hecha por A. P. Sinnett

*Varias Buenas Razones Por las Que la S. T.
Debería Ser una Hermandad de la Humanidad*

Para la S. T. Ecléctica de Simla

La doctrina que promulgamos, siendo la única verdadera, debe (respaldada por las pruebas que estamos preparando) finalmente triunfar, como cualquier otra verdad. Sin embargo, es absolutamente necesario inculcarla gradualmente, reforzando sus teorías (hechos incuestionables para aquellos que saben) con inferencias directas deducidas de, y corroboradas por, las evidencias que la ciencia exacta moderna nos proporciona. Esta es la razón por la cual el coronel H. S. O., quien no trabaja sino para resucitar el budismo, puede ser considerado como alguien que se esfuerza en el verdadero camino de la teosofía mucho más que quien elige como meta satisfacer su ambición ardiente de conocimiento oculto. El budismo, despojado de sus supersticiones, es la verdad eterna, y quien busca la verdad eterna está buscando la Theo-Sophia, la Sabiduría Divina, sinónimo de la verdad.

Para que nuestras doctrinas influyan de manera práctica en el llamado código moral, o en las ideas de veracidad, pureza, abnegación, caridad, etc., hemos de popularizar el conocimiento de la teosofía. Lo que constituye al teósofo verdadero no es el propósito individual y determinado de alcanzar el Nirvana (culminación de todo conocimiento y sabiduría absoluta)

- propósito que, a fin de cuentas, no es más que un *egoísmo* exaltado y glorioso -, sino la búsqueda abnegada del mejor modo de llevar a nuestro prójimo al camino correcto, beneficiando al mayor número posible de nuestros semejantes.

Los sectores intelectualizados de la humanidad parecen estar dividiéndose rápidamente en dos grupos. Uno se prepara inconscientemente para largos períodos de aniquilación temporal, o estados de no consciencia, debido al abandono deliberado de su intelecto y al aprisionamiento en los estrechos caminos del fanatismo y de la superstición, proceso que inevitablemente conduce a la deformación total del principio intelectual; el otro se entrega desenfrenadamente a sus impulsos animales con la intención deliberada de *someterse* a la aniquilación pura y simple en caso de fracasar, y a milenios de degradación después de la disolución física. Esas “clases intelectuales”, actuando sobre las masas ignorantes a las que atraen, y que las ven como nobles y dignos ejemplos a seguir, rebajan y degradan moralmente a quienes deberían proteger y orientar. Entre la superstición degradante y el aún más degradante y brutal materialismo, la paloma blanca de la verdad difícilmente encuentra un lugar donde poder reposar sus despreciados y exhaustos pies.

Es hora de que la teosofía entre en escena; es más probable que los hijos de los teósofos se vuelvan teósofos que otra cosa. Ningún mensajero de la verdad, ningún profeta ha obtenido jamás un triunfo completo durante su vida, ni siquiera Buda. La Sociedad Teosófica fue elegida como piedra angular, como base de la religión futura de la humanidad. Para alcanzar el objetivo propuesto, se decidió que hubiera una convivencia mayor, más sabia y especialmente más benevolente de lo superior y lo inferior, del Alfa y el Omega de la sociedad. La raza blanca debe ser la primera en dar la mano de la fraternidad a los pueblos de piel oscura y llamar hermano al pobre “negro” despreciado. Esta idea puede no agradar a todos, pero el que se opone a ella no es teósofo.

En vista del creciente triunfo y, al mismo tiempo, mal uso del librepensamiento y la *libertad* (el reino universal de Satanás, tal como Eliphaz Levi lo habría llamado), ¿cómo impedir al instinto combativo *natural* del hombre infligir crueldades y atrocidades, tiranía, injusticia, etc., hasta ahora inauditas, si no es por medio de la influencia tranquilizadora de la fraternidad y de la aplicación práctica de las doctrinas esotéricas de Buda?

Pues, como todo el mundo sabe, emanciparse totalmente de la autoridad del poder único o ley omnipresente, llamada Dios por los sacerdotes - Buda, Sabiduría Divina e iluminación o Teosofía por los filósofos de todas las épocas -, significa también emanciparse de la autoridad de la ley humana. Se comprobará que las doctrinas fundamentales de todas las religiones son idénticas en su sentido esotérico una vez que hayan sido liberadas del peso muerto de las interpretaciones dogmáticas, los nombres personales, las concepciones antropomórficas y los sacerdotes asalariados. Osiris, Krishna, Buda y Cristo serán presentados como nombres diferentes de un mismo camino real hacia la bienaventuranza final, el Nirvana.

El cristianismo místico, es decir, el cristianismo que enseña la autoliberación a través de nuestro séptimo principio - el Para-Atma (Augoeides) liberado, llamado Cristo por algunos, Buda por otros, y equivalente a la regeneración o el renacimiento en espíritu -, será visto como la misma verdad que el Nirvana del budismo. Todos hemos de liberarnos de nuestro propio Ego, el *yo* aparente e ilusorio, para reconocer a nuestro verdadero yo en una vida divina trascendental. Pero, si queremos evitar ser egoístas, debemos esforzarnos por hacer que otras personas vean esa verdad y reconozcan la realidad de ese ser trascendental, el Buda,

Cristo o Dios de cada predicador. Es por ello por lo que hasta el budismo exotérico es el camino más seguro para llevar a los hombres a la única verdad esotérica.

En el mundo actual, sea cristiano, musulmán o pagano, la justicia es ignorada, y el honor y la piedad son abandonados. En una palabra, viendo que quienes están más dispuestos a servirnos personalmente malinterpretan los principales objetivos de la S. T., ¿cómo hemos de lidiar con el resto de la humanidad y la maldición conocida como “lucha por la vida”, que es la verdadera y más prolífica causa de la mayoría de males y penas, y de todos los crímenes? ¿Por qué esa lucha se ha vuelto un sistema casi universal? Respondemos: porque ninguna religión, a excepción del budismo, ha enseñado hasta ahora un desapego práctico por esta vida terrenal, mientras que cada una de ellas (siempre con esta solitaria excepción) ha inculcado el mayor miedo a la muerte mediante sus infiernos y condenaciones. Por eso vemos que la lucha por la vida es más feroz en los países cristianos, principalmente en Europa y América. Es más débil en las tierras paganas y casi desconocida en los pueblos budistas. (En China, en época de hambruna, y donde las masas son más ignorantes de su propia religión o de cualquier otra, se observó que las madres que devoraban a sus hijos pertenecían a las localidades en las que había más misioneros cristianos; allí donde no había ninguno, y solo los bonzos poseían la tierra, la población moría con la mayor indiferencia). Enséñese a las personas a ver que la vida en esta Tierra, incluso la más feliz, no es más que una carga y una ilusión; que nuestro juez y salvador en vidas futuras es solo nuestro *karma*, la causa que produce un efecto, y la gran lucha por la vida perderá pronto su intensidad. No hay cárceles en las tierras budistas, y el crimen es casi desconocido entre los budistas tibetanos. (Las observaciones precedentes no se dirigen a usted, A. P. S., y no tienen nada que ver con el trabajo de la Sociedad Ecléctica de Simla. Solo pretenden ser una respuesta a la impresión errónea del Sr. Hume de que el “trabajo de Ceilán” no es teosofía).

El mundo en general, y la cristiandad en particular, abandonado durante dos mil años al régimen de un Dios personal, así como sus sistemas políticos y sociales basados en esa idea, ha demostrado ahora ser un fracaso. Si los teósofos dicen: “No tenemos nada que ver con todo esto; las clases más bajas y las razas inferiores (las de la India, por ejemplo, según los británicos) no nos preocupan y deben apañárselas como puedan”, ¿qué ocurre con nuestras bellas declaraciones sobre benevolencia, filantropía, reforma, etc.? ¿Son falsas? Y, si lo son, ¿puede nuestro camino ser el verdadero? ¿No deberíamos dedicarnos a enseñar la explicación racional de los fenómenos de campanas sonando en el aire, de la materialización de tazas, del teléfono espiritual y de la formación del cuerpo astral a unos pocos europeos que viven en la abundancia, muchos de ellos colmados de los regalos de una fortuna inmerecida, y dejar que los numerosos millones de ignorantes, de pobres y despreciados, humildes y oprimidos, se ocupen de sí mismos y de su futuro como mejor puedan? ¡Nunca! Antes perezca la S. T., junto con sus dos desafortunados fundadores, que dejar que se convierta en una mera academia de magia, un centro de ocultismo. Que nosotros, fieles seguidores del hombre de los hombres, Gautama Buda, la encarnación del espíritu de absoluto autosacrificio, de filantropía, de bondad divina, así como de todas las más elevadas virtudes que es posible alcanzar en esta tierra de tristeza, permitamos que la S. T. represente la *personificación del egoísmo*, el refugio de los pocos que nunca piensan en los muchos, es una idea extraña, hermanos míos.

Entre los pocos vislumbres del Tíbet y su jerarquía mística de “Lamas perfectos” que han tenido los europeos, hay uno que fue correctamente comprendido y descrito: “Las encarnaciones del Bodhisattva, Padma Pani o Avalokitesvara y de Tsong-ka-pa y de Amitabha, al morir, renuncian a obtener la condición de Buda - es decir, el *summum bonum* de la beatitud y la felicidad personal individual - para nacer repetidamente en beneficio de la humanidad” (R. D.). [4] En otras palabras, para someterse una y otra vez a la miseria, a la

prisión de la carne y a todas las penas de la vida si, mediante tal autosacrificio, repetido durante largos y tristes siglos, logran asegurar la salvación y la felicidad futura para un puñado de hombres elegidos entre una de las muchas razas de la humanidad. Y de nosotros, humildes discípulos de estos Lamas perfectos, se espera que permitamos que la S. T. abandone su noble título de Hermandad de la Humanidad para convertirse en una simple escuela de psicología. No, no, mis buenos hermanos, ya habéis estado equivocados durante demasiado tiempo. Entendámonos. Quien no se sienta lo bastante capaz de comprender suficientemente la noble idea y de trabajar por ella no necesita asumir una tarea demasiado pesada para él. Pero en toda la Sociedad no hay casi ningún teósofo incapaz de ayudarla eficazmente corrigiendo las impresiones erróneas de los de fuera, o propagando él mismo la idea. ¡Oh, que los hombres nobles y desinteresados nos ayuden *eficazmente* en la India en esta tarea divina! Todo nuestro conocimiento, pasado y presente, no sería suficiente para recompensarlos.

Habiendo explicado nuestros puntos de vista y aspiraciones, solo tengo algunas palabras más que añadir. Para ser verdaderas, la religión y la filosofía deben ofrecer la solución a todos los problemas. Que el mundo esté moralmente en tan mala condición es una prueba concluyente de que ninguna de sus religiones y filosofías (las de las razas *civilizadas* menos que cualquier otra) ha poseído jamás la *verdad*. Las explicaciones acertadas y lógicas sobre los problemas de los grandes principios duales - correcto e incorrecto, bien y mal, libertad y despotismo, dolor y placer, egoísmo y altruismo - les son tan imposibles ahora como hace 1881 años. Están tan lejos de la solución como siempre; pero en algún lugar debe haber una solución consistente a estos problemas, y, si nuestras doctrinas demuestran ser capaces de ofrecerla, el mundo confesará pronto que *esta* debe ser la verdadera filosofía, la verdadera religión, la verdadera luz, que ofrece la *verdad* y nada más que la verdad.

NOTAS:

[1] Sobre la referencia a que el futuro es “como una página abierta”, véase “[Letters From the Masters of the Wisdom - First Series](#)”, carta 16, a H. S. Olcott, página 45, mitad superior. Sobre la referencia a que el Chohan es “la roca de las edades”, véase “[Las Cartas de los Mahatmas](#)”, carta 9, primer párrafo, página 55.

[2] Carta 1 en “[Letters From the Masters of the Wisdom - First Series](#)”, mitad inferior de la página 4. (CCA)

[3] “View of the Chohan on the T.S.”, texto incluido en el volumen “**Combined Chronology - For use with ‘The Mahatma Letters to A.P. Sinnett’ and ‘The Letters of H.P.B. To A.P. Sinnett’**”, de Margaret Conger, T.U.P., Pasadena, California, EUA, 1973, 48 pp.; ver especialmente la página 44. (CCA)

[4] Rhys Davids. (Nota de C. Jinarajadasa, editor de “[Letters From the Masters of the Wisdom - First Series](#)”)

000

El artículo “**La Carta del Maha Chohan**” fue traducido del inglés por Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[The Letter of the Maha-Chohan](#)”.

000

Nota de los Editores

Es un hecho ampliamente reconocido que el texto “**La Carta del Maha Chohan**” puede ser considerado como la Constitución interna del movimiento teosófico. De acuerdo con la **Logia Independiente de Teósofos**, las enseñanzas directas de los Maestros de Sabiduría constituyen la parte más importante de la literatura teosófica.

000

Lee más:

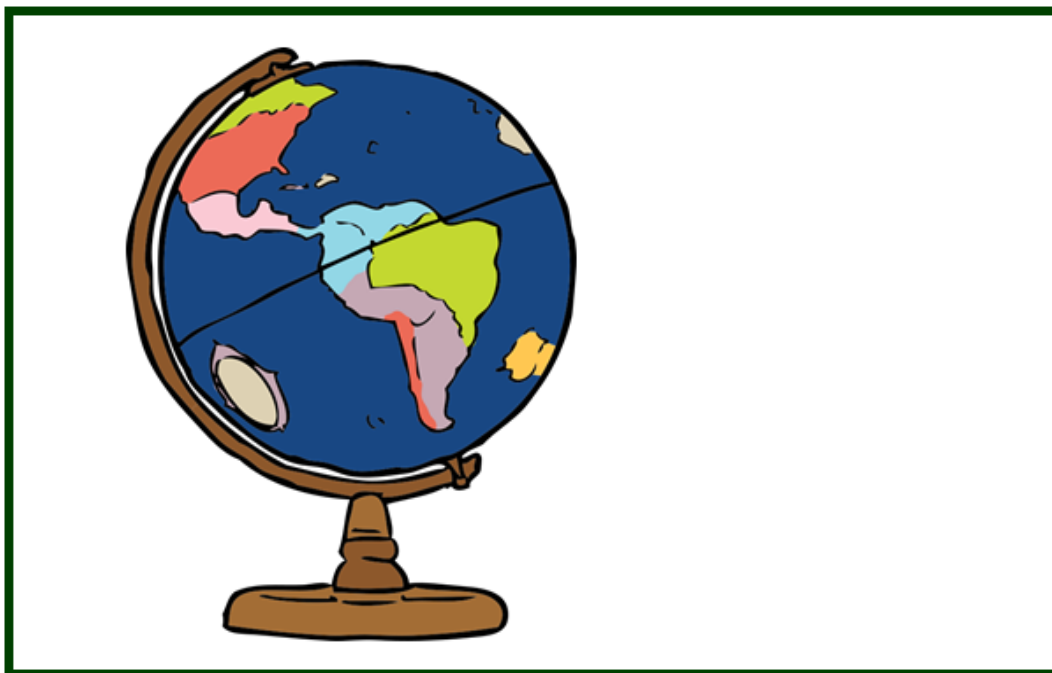
* [No Todo lo Que es Oculto es Espiritual.](#)

* [Una Fiebre Kármica Global.](#)

* [Una Palanca para Mover el Mundo.](#)

* Mira otros textos de [Filosofía y Teosofía en Español.](#)

000



Lee el artículo [El Perfil de la Logia Independiente.](#)

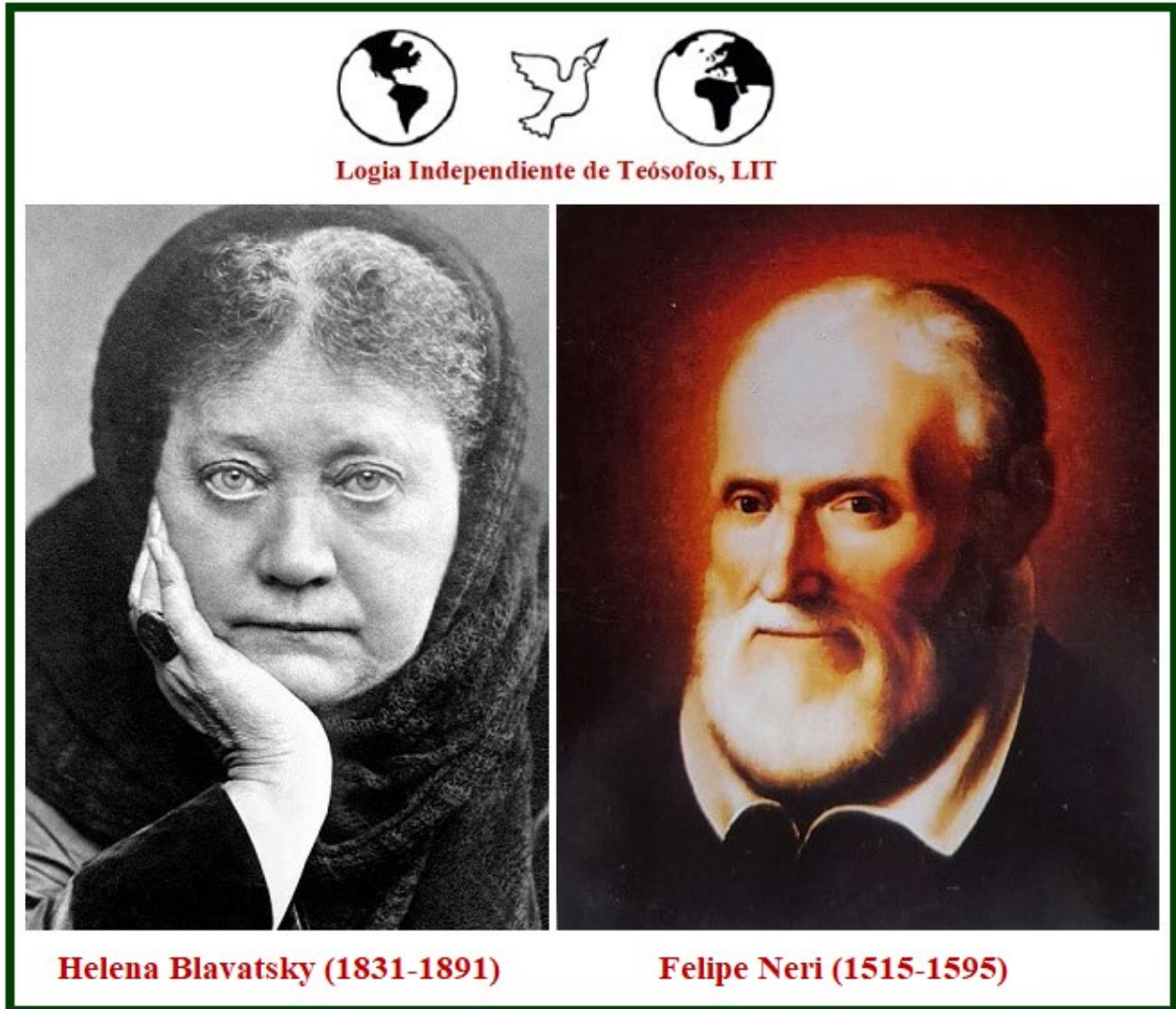
000

En Facebook, ingresa al grupo “[La Sabiduría Andina](#)”.

000

La Ley de la Incomodidad

No Hay Aprendizaje Auténtico En Ausencia de Contratiempos



Nos agrada pensar que es posible aprender algo importante de la sabiduría eterna sin que nuestra rutina mental se rompa.

No queremos enfrentar grandes sorpresas. Rechazamos la idea de que nuestras opiniones se revelen falsas. No aceptamos ser contrariados en lo que pensamos que sabemos, y huimos de cualquier pérdida o desilusión en el plano emocional.

Sin embargo, la búsqueda y la aceptación incondicional de la verdad de los hechos – cómoda o incómoda – es el primer pilar del portal del aprendizaje. El segundo es la decisión práctica de educarnos.

A pesar de lo que dicen los imitadores, toda sabiduría auténtica contradice las ilusiones favoritas del aprendiz, destruyéndolas sin piedad y sin anestesia.

El conocimiento divino rompe de modo poco agradable los patrones habituales de la pereza mental elegante y de la “comodidad espiritualizada” en el alma del aprendiz.

La sabiduría directa provoca sentimientos de sorpresa, perplejidad, incertidumbre, miedo e incluso rabia. La ley de la incomodidad es la regla inflexible que exige renunciar a nuestros errores e ilusiones.

Rechazar al Maestro y criticar y ridiculizar el conocimiento espiritual son, pues, dos cosas que ocurren en todo momento, aun cuando – en el plano consciente – uno busca recorrer el Camino. La resistencia subconsciente del aprendiz usa los mejores argumentos racionales para justificar el boicot a la caminata.

Con frecuencia, avanzamos a través de tropiezos y vencemos solo después de sacar lecciones de nuestras derrotas. Es indispensable una voluntad de hierro para atravesar el pequeño mar de nuestra ignorancia instintiva, que sabe protegerse a través de palabras elegantes y aparentemente espirituales.

Sin embargo, siempre ocurre que algunos discípulos tienen la sabiduría suficiente para saber que saben poco o nada, y para decidir aprender junto a una fuente auténtica.

Junto con la austeridad y la sinceridad, la renuncia a la rutina mental es una exigencia básica. Todo verdadero instructor evita volver demasiado cómoda la vida de sus estudiantes y seguidores, porque el apego a la comodidad es enemigo del aprendizaje espiritual.

Las vidas de Felipe Neri, fundador en el siglo XVI de la Congregación del Oratorio, y de Helena Blavatsky, fundadora del movimiento teosófico moderno, son dos ejemplos concretos de esta regla básica, que también figura en las cartas de los Mahatmas y en el Nuevo Testamento cristiano.

(CCA)

000

Imagen:

El retrato de S. Felipe Neri, fundador de la Congregación del Oratorio, es reproducido de la obra “Filipe Neri, o Sorriso de Deus”, de Guilherme Sanches Ximenes (Editora Quadrante, São Paulo, 1998).

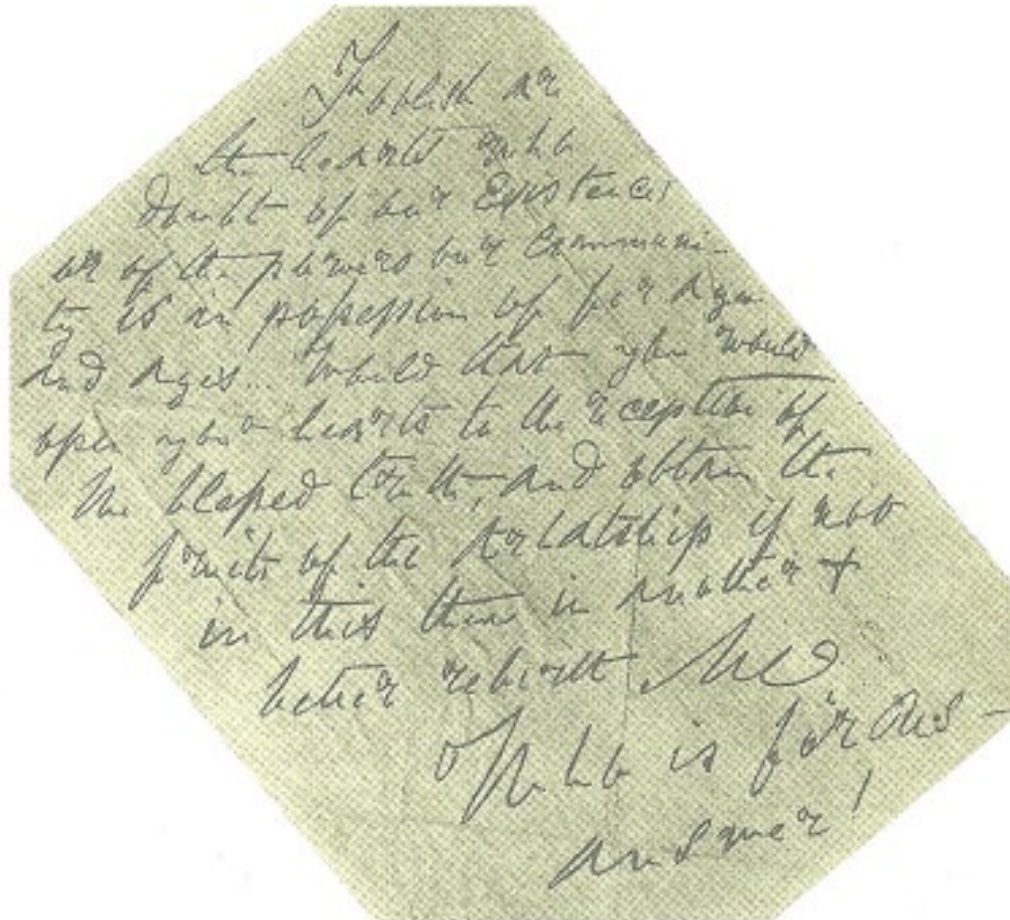
000

El original en portugués del texto anterior puede ser leído aquí:

<https://www.facebook.com/photo/?fbid=10060318237408685>. Traducido al español por Alex Rambla Beltrán.

000

Logia Independiente de Teósofos



Transcripción de la carta anterior, de un Maestro de Sabiduría:

**“Foolish are the hearts who doubt of our existence! or of the powers our community is in possession of for ages and ages. Would that you would open your hearts to the reception of the blessed truth, and obtain the fruits of Arhatship if not in this then in another and better rebirth. M ∴
Who is for us - answer!”**

[Imagen reproducida de “Letters From the Masters of the Wisdom”, TPH, Second Series, Letter 76, 1977 edition, p. 146]

Traducción:

“¡Necios son los corazones que dudan de nuestra existencia o de los poderes que nuestra comunidad posee desde hace siglos y siglos! Me gustaría que abrierais vuestros corazones para recibir la verdad bendita y obtener los frutos del Adeptado, si no en esta encarnación, en otra mejor. M ∴ - Quien esté de nuestro lado, ¡que responda!”

000

El verbo “responder” (“answer”), en la frase final de la carta, es usado en el sentido de reaccionar, estar a la altura, responder a un llamamiento.

000

Únete al grupo de estudios de la [Logia Independiente de Teósofos](#) en [Google Groups](#).

000

Cómo Ayudar a Quien se Fue

La Muerte No Es Capaz de Separar las Almas



Cuando muere una persona cercana a un estudiante de teosofía - alguien con quien se tiene profunda afinidad -, ¿cuál es la actitud correcta?

El dolor de la pérdida debe vivirse de frente, y naturalmente pasará por diferentes etapas en su desarrollo, en el mundo emocional de uno. Por otro lado, debe evitarse toda dramatización emocional innecesaria. Ningún drama es bienvenido en un momento así.

La persona fallecida solo ha muerto en apariencia. Los allegados, si conocen algo del proceso de la muerte y de la reencarnación, tienen un deber ético que cumplir. En primer lugar, es necesario no aumentar la confusión. En segundo lugar, toda persona sensata debe lanzar paz, comprensión y lucidez en el espacio psicológico y astral.

La persona ha muerto para el plano de las apariencias, el plano físico, pero no ha muerto realmente. Está viva en otro plano de la realidad.

El individuo ya no existe como un conglomerado cohesionado de siete principios de consciencia amarrados entre sí por la vida física [1], pero existe como un conglomerado de consciencias individuales, sutiles, que ahora ya no tienen ninguna conexión inmediata con el mundo de los cinco sentidos.

El alma que inaugura su proceso *post mortem* está en contacto con sus allegados, no a través de pensamientos con palabras, sino a través de una unidad sustancial, por ósmosis, incluidas la transmisión y comunión de sentimientos con quienes le son espiritual y emocionalmente cercanos.

El estado *post mortem* es un reflejo de la vida.

Como todo en el universo es potencialmente recíproco, hay casos en los que quien se va deja atrás (al subir) pedazos de su alma que cuidan de sus allegados y de las personas que ama. No hay mayor fuente de felicidad que querer ayudar y elevar a los demás.

El sentido común es fundamental. Los “contactos mediúmnicos” son uno de los errores más graves que se puede cometer. Ellos atropellan, distorsionan y desvirtúan el complejo proceso alquímico posterior a la muerte. Libre del cuerpo, el alma ha de reencontrarse a sí misma operando enteramente por afinidad (sin pensar, porque ya no hay pensamiento nuevo). Necesita reencontrar un rumbo, *su propio rumbo*, y el rumbo apunta hacia lo alto, el Devachán, la consciencia celestial, la “morada de los dioses”.

Un contacto no verbal ocurre por afinidad - en el plano de la sustancia - entre las personas que se quedan y el ser que se va. Este diálogo sin palabras no debe ser perturbado por sentimientos del bajo astral. La primera responsabilidad de la persona sensata es evitar el masoquismo innecesario, al mismo tiempo que se sufre la pérdida sin buscar anestesia.

Lo correcto es desear (sin hacer uso de palabras) y visualizar (de manera natural) una buena transición del alma ahora liberada del plano físico. Hay que verla avanzar luminosamente hacia lo más alto y noble, hacia las nuevas etapas (impersonales, porque son espirituales) de la vida.

Si surgen oleadas de dolor, que vengan. Reprimirlas es malo. Vivirlas - sabiendo que forman parte del proceso mayor de las encarnaciones sucesivas a lo largo de decenas y cientos de miles de años - es sano.

La muerte no es capaz de separar las almas.

La comprensión correcta de la muerte física por parte de sus allegados ayudará por ósmosis a la persona que dejó el plano material. Hay que leer más al respecto y consolidar, por medio del estudio, una visión adecuada del proceso. La lectura de textos legítimos, cuya base firme está en las enseñanzas clásicas de teosofía, ayuda no solo a quien vive la pérdida, sino que, por ósmosis, beneficia también a quien ha trasladado su residencia al plano astral. El alma se quedará allí (en la mayor parte de los casos) durante semanas o meses, como máximo algunos pocos años, hasta establecerse en el cielo de la consciencia espiritual plena para pasar allí una pequeña eternidad antes de renacer. El largo tiempo de consciencia celestial borra la memoria consciente, preservando la memoria profunda.

Solo los pocos espíritus que ya experimentan el Cielo en la Tierra pueden volver al mundo físico reencarnando con intervalos cortos entre una encarnación y otra.

Ellos pueden renunciar al Devachán para ayudar a la humanidad que sufre.

De este modo, cuando alguien pierde a un ser querido, en vez de pensar en su propio dolor, debe pensar en el camino luminoso del alma que ha abandonado el mundo de los cinco sentidos, y ahora avanza hacia la bendición trascendente y la paz espiritual estable.

(CCA)

NOTA:

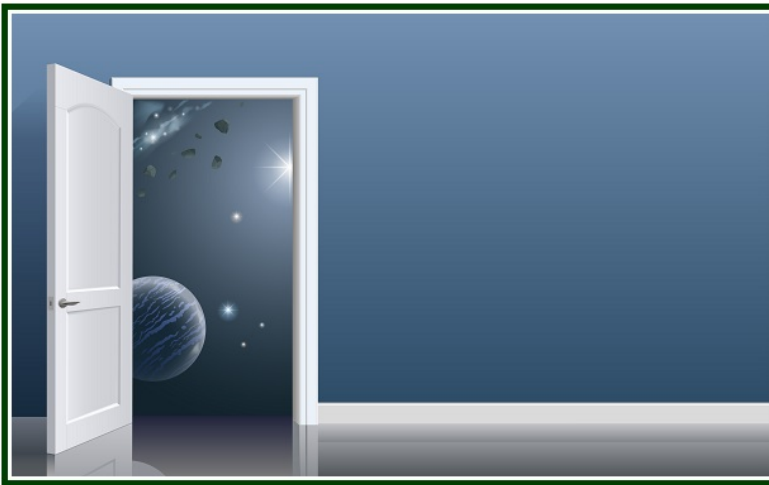
[1] Véase [“Los Siete Principios de la Consciencia”](#).

000

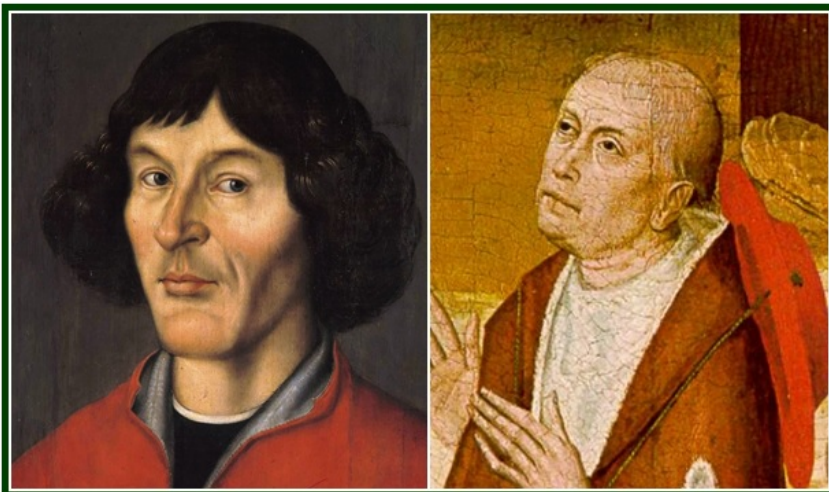
El artículo **“Cómo Ayudar a Quien se Fue”** ha sido traducido del portugués por Alex Rambla Beltrán. Texto original: [“Como Ajudar Quem Partiu”](#).

000

Lee más:



* [El Proceso Entre Dos Vidas.](#)



* [Reencarnación Consciente e Inmediata.](#)

* **M**ira otros textos de [Filosofía y Teosofía en Español.](#)

000

Fragmentos Seleccionados de “Isis Sin Velo”: **La Verdad, el Bien y la Sabiduría**

Helena P. Blavatsky



1. El Amor a la Verdad y al Bien

Fundando sus doctrinas en la presencia de la Mente Suprema, Platón enseña que el *nous*, espíritu, o alma racional del hombre, fue “generado por el Padre Divino”, y es de una naturaleza parecida y, en verdad, homogénea con la Divinidad, y que es capaz de contemplar las eternas realidades. Esta facultad de contemplar la realidad directa e inmediatamente pertenece a Dios solo; la aspiración a esta facultad es la Filosofía propiamente dicha, o sea el amor a la Sabiduría. El amor a la verdad es inherente al amor al bien, y predominando sobre todo deseo del alma, purificándola por su asimilación con lo divino, dirigiendo todas las acciones del hombre, eleva a este a una participación y comunión con la Divinidad, y le ensalza a semejanza de Dios. “Esta ascensión”, dice Platón en el *Teeteto*, “consiste en llegar a parecerse a Dios, y esta asimilación tiene lugar cuando, por medio de la sabiduría, el hombre logra ser justo y santo”.

(Helena P. Blavatsky, en “[Isis Sin Velo, Tomo I](#)”, p. 24)

2. La Visión de la Verdad Eterna

En la alegoría del carro con caballos alados del *Fedro*, [Platón] presenta a la naturaleza psíquica como compuesta y doble: el *Thumos* o parte *epithumética*, formada de sustancias

pertenecientes al mundo de los fenómenos; y el *thumoeides*, la esencia de lo que está enlazado con el mundo eterno. La actual vida terrena es una caída y un castigo. El alma habita en “la sepultura que llamamos *cuerpo*” en este estado de incorporación, y antes de sufrir la disciplina de la educación, el elemento espiritual o noético está “dormido”. La vida es más bien un sueño que una realidad. Como los cautivos del subterráneo calabozo descrito en *La República*, con la espalda vuelta a la luz, percibimos nosotros únicamente las sombras de los objetos, y pensamos que son realidades actuales. ¿Acaso no es esta la idea de *Maya*, o sea la ilusión de los sentidos durante la vida física, lo que es un rasgo característico de la filosofía Budista? Si no damos en la vida material una importancia absoluta a los sentidos, estas ilusiones despiertan en nosotros la reminiscencia del mundo superior en el que ya hemos vivido. “El espíritu interno conserva un vago y oscuro recuerdo del anterior estado de bienaventuranza de que ha gozado, y late instintivamente con la esperanza de volver a él”. Es de la incumbencia de la Filosofía el libertarle de la esclavitud de los sentidos, por medio de la disciplina, y elevarle al empero del puro pensamiento, a la visión de la verdad eterna, de la bondad y de la belleza.

(Helena P. Blavatsky, en “[Isis Sin Velo, Tomo I](#)”, pp. 24-25)

3. La Sabiduría Divina

El alma no puede descender a una forma humana si no ha contemplado nunca la verdad. Esta es el conjunto de todo cuanto el alma veía cuando antiguamente permanecía con la Divinidad, despreciando todas las cosas que decimos que *son*, y elevando sus ojos a aquello que REALMENTE ES. Por lo que el *nous*, o espíritu, del filósofo (o estudiante de la Suprema Verdad) es únicamente adornado con alas, porque él, con lo superior de sus facultades, guarda todo esto en su mente, la contemplación de lo cual diviniza, por decirlo así, a la Divinidad misma. Haciendo un uso conveniente de todo lo que es una reminiscencia de la vida primera, y perfeccionándose, por medio de misterios perfectos, puede el hombre llegar a la perfección absoluta, y es entonces un iniciado en la sabiduría divina.

(Platón, citado en “[Isis Sin Velo, Tomo I](#)”, p. 25)

4. La Instrucción en los Misterios

Filosofía [...] puede ser llamada la iniciación en los verdaderos arcanos, y la instrucción en los Misterios genuinos. La iniciación consta de cinco períodos: I, la purificación previa; II, la admisión a la participación en los ritos secretos; III, la revelación epóptica; IV, la investidura o entronización; V, el quinto, que es la consecuencia de todos los demás, es la amistad y comunión interior con Dios, y el goce de la felicidad que resulta de la íntima comunicación con las esencias divinas... Platón denomina *epopteia*, o visión personal, a la contemplación perfecta de las cosas que por intuición aprendemos; verdades e ideas absolutas. También él considera el ceñir la cabeza, y la coronación, como simbolizando la autoridad que uno recibe de sus instructores, para conducir a otros a la misma contemplación. El quinto grado es la felicidad más completa que puede encontrarse en la tierra, y de acuerdo con Platón, una asimilación a la Divinidad, llevada al mayor grado de perfección posible en la humana existencia. [1]

(Teón de Esmirna, citado en “[Isis Sin Velo, Tomo I](#)”, p. 25)

NOTA DE HPB:

[1] Véase Thomas Taylor: “Misterios de Eleusis y Báquicos”, p. 47. New York. J. W. Bouton, 1875.

Cuatro Axiomas Para la Gente de Buena Voluntad



Si conoces algo bueno y elevado y deseas compartirlo con otros seres humanos, hay un tipo de ilusión que debes evitar.

No creas que tus pensamientos de buena voluntad y tus propuestas idealistas serán recibidos con aplausos y apoyos. Evita esta trampa y precávete contra el dolor de la desilusión.

Puede que recibas solidaridad de vez en cuando, pero, como regla general, es más probable que seas injustamente atacado, ridiculizado y malinterpretado. Esto formará parte de tu entrenamiento interior.

Al desprender generosidad y sinceridad, uno desafía e irrita a las rutinas del egoísmo. La ignorancia organizada, que existe dentro y alrededor de cada buscador de la verdad, lo atacará en la medida en que él sea un peligro para ella.

La energía y sustancia del amor por la verdad son incompatibles con la adoración de las apariencias. Debes ayudar a construir un territorio distinto, una atmósfera diferente. A medida que el tiempo pase, este esfuerzo por construir te mostrará aquellos que pueden cooperar en la tarea. Sin embargo, a lo largo de muchas etapas y momentos, cada nuevo nivel de “emisión de sinceridad” provocará represalias renovadas por parte de las energías ciegas de la rutina basada en ignorancia.

Esto ocurrirá hasta que el ciclo evolutivo cambie y la primavera de la sinceridad se vuelva un hecho. Pero no hay motivos para tener expectativas en relación con el momento en que esto

sucedan. No depende de ti decidir cuándo tendrá lugar la victoria del alma. Lo que puedes hacer es construir las bases de la nueva era. Una vez que hayas empezado a trabajar en ello, considera que las cartas de los Mahatmas y Maestros de Sabiduría indican claramente cuatro puntos, entre otros.

1) Los sabios que ayudan a la humanidad invitan, a través de sus enseñanzas, a que cada ser humano de buena voluntad sea un reformador del mundo. El karma del planeta es tu karma: es tu responsabilidad cambiarlo.

2) El segundo punto dice que la reforma del mundo debe comenzar por la reforma de uno mismo. Cada uno es el microcosmos de nuestra humanidad. La mejora de cada parte es la puerta y el instrumento para la mejora del conjunto.

3) El tercer punto es que el pensamiento de uno debe estar firmemente concentrado en el *ideal de progreso y perfección humanos*, si uno quiere reformarse a sí mismo y al mundo exitosamente.

4) De acuerdo con el cuarto ítem, la estrategia fundamental de uno debería abarcar varias encarnaciones, con el fin de que uno aprenda a vivir conscientemente en el fluir de las eternidades, cada momento.

Este es el mejor método para alcanzar la eficiencia como reformador de uno mismo y como reformador del mundo, a largo y corto plazo.

Desde el punto de vista de los esfuerzos diarios, la teosofía original dice que la tarea de rescatar a nuestra civilización de las formas autodestructivas de ignorancia tiene poco que ver con las apariencias.

El odio y la falta de respeto por la verdad se disfrazan bajo la máscara sonriente de la devoción religiosa, de lo *políticamente correcto* y de los sentimientos superficialmente amistosos. A nivel social, ellos hacen esto con la ayuda de caras campañas propagandísticas e “inteligentes” habilidades públicas. Quieren hacer que la hipocresía sea la ley, y que la honestidad parezca insoportable.

Ese camino no lleva a ninguna parte.

Es la práctica de la sinceridad y un severo sentido de responsabilidad ética los que pueden defender a la vida respecto de la acción de los sepulcros blanqueados que ahora son bastante influyentes en el sistema bancario, en los partidos políticos y las corporaciones religiosas. La Ley Única abarca todas las cosas y regula el karma de cada comunidad.

La falsedad es efímera; la verdad permanece. Las civilizaciones nunca cesan de renovarse a sí mismas.

[Haz Clic Para Leer el Final del Texto](#)

Ideas a lo Largo del Camino

La Ley del Karma Nunca Tiene Prisa, Pero Raramente Pospone Alguna Cosa



* Sabio es quien sabe aprender. El aprendiz-discípulo sabe que no sabe. Él trata de aprender a adquirir conocimiento real.

* Solo los necios se mienten a sí mismos pensando que no necesitan buscar la verdad, y adoptan la pose elegante de alguien que cree saberlo todo.

* El primer paso en el camino hacia la verdad es reconocer humildemente nuestra profunda ignorancia. Así, evitamos la insensatez. Después, es necesario tomar medidas prácticas para fortalecer la capacidad de aprender. Y esta es una tarea de largo plazo que requiere persistencia.

La Fuente y Base de la Victoria

* Muchos olvidan el hecho de que la realidad externa - tal como los seres humanos la perciben - no es sino un reflejo de la realidad interna de uno.

* A medida que reducimos el grado de ignorancia espiritual al que nuestra visión de la vida diaria está apegada, el mundo parece cobrar más sentido.

* Lo interno y lo externo están profundamente conectados. Imaginemos que el horizonte de uno es lo bastante ancho y uno ha acumulado el tipo correcto de experiencia en buscar una meta noble. En tales condiciones, cada victoria en autodisciplina interna allana el camino a una nueva victoria en la vida, que puede ser visible o no.

* Pero una autodisciplina débil no ayuda a alcanzar la victoria en los planos externos de la realidad.

* Antes de soñar con una victoria que incluya los diferentes niveles de la realidad, pregúntate cuán eficientemente has preparado y obtenido la victoria en tu alma. Investiga cuán pacíficamente has esperado su maduración sosegada, la cual puede ocurrir en la vida presente o en una vida futura.

* La victoria más importante consiste en actuar correctamente aquí y ahora, mientras uno es guiado por una perspectiva de largo plazo.

* La ley del karma nunca tiene prisa, pero raramente pospone alguna cosa. Su acción es, a menudo, invisible. A veces, parece ser demasiado lenta. Otras veces, actúa con una velocidad sorprendente. Puede incluso surgir como la luz de un relámpago en la hora más oscura de la noche. [1]

* En los momentos dolorosos, puede que uno piense y sienta que la cantidad de sufrimiento es *inmerecida*. Alguien o algo parece ser *injusto* en tal situación. Pero ¿quién ha dicho que el sufrimiento no forma parte de la vida? Nadie. Si *esperábamos ser más afortunados de lo que somos*, quizás se deba solo a nuestra ingenuidad e indulgencia con nosotros mismos.

* Si aceptamos los hechos y vemos el karma de la vida tal como es, dejaremos de perder energía rechazando la realidad. Hecho esto, podremos concentrarnos en a) comprender correctamente los hechos y sus causas, b) tomar la decisión o decisiones correctas, y c) desarrollar el tipo correcto de acción.

Hacer lo Mejor Que Podemos Aquí y Ahora

* Antes de quejarnos de alguna circunstancia difícil o de la decadencia ética que nos rodea, hay una pequeña meditación que podemos practicar:

* *Om.*

* *Que los habitantes de los lugares importantes para mí mejoren en el plano moral y se eleven espiritualmente.*

* *Es mi deber dar un ejemplo personal silencioso de tal esfuerzo. Debo actuar constructivamente.*

* *Todas las naciones pueden decidir vivir de la manera más correcta posible, y fortalecerse en lo que respecta a la ética, y crecer en autopurificación. Espero que un número creciente de ciudadanos rechacen las actitudes equivocadas y poco éticas en sus vidas.*

* *Este es mi compromiso práctico.*

